

Trabajo no Remunerado de los hogares en la Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Informe de resultados | 1245



Marzo de 2018

Trabajo no Remunerado de los hogares en la Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

1. Resumen ejecutivo

Este documento presenta los resultados de la estimación de la Cuenta Satélite de Trabajo no Remunerado de los Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. El valor del TNR equivale a un 13,4% del Producto Geográfico para el año 2016. Para alcanzar dicho valor se consideran no sólo las tareas domésticas referidas al cuidado de la vivienda, la vestimenta, la preparación de alimentos y la realización de compras y trámites sino que también se incluye el cuidado a miembros del hogar y las actividades de voluntariado. Proporcionar cuidados es la función a la que mayor tiempo se destina –algo más de 30% del total de horas de trabajo no remunerado– seguida por las funciones relacionadas con el alojamiento y la alimentación, que superan levemente el 20% cada una. El 70% del trabajo no remunerado es realizado por mujeres.

2. Introducción

Con el objetivo de producir información sobre el tiempo que los habitantes de la CABA dedican a diferentes actividades, como trabajo remunerado, actividades domésticas, cuidado de miembros del hogar, estudio, etc., la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires (DGEyC) llevó a cabo una Encuesta sobre Uso del Tiempo (EUT) entre el 7 de Septiembre y 15 de Diciembre de 2016. Dicho operativo se basó no solo en experiencias internacionales sino también en experiencias previas de la ciudad, como el módulo sobre Uso del Tiempo de la Encuesta Anual de Hogares 2005 y las pruebas piloto realizadas en 2015 y 2016. Al igual que en todos los países de Latinoamérica que frecuentemente realizan este tipo de encuestas, la clasificación y codificación de actividades se realizó teniendo en cuenta la Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe (CAUTAL), a la cual se le realizaron algunas adaptaciones.

De acuerdo a los datos obtenidos, sobre la base de 2301 encuestas efectivamente realizadas, los hogares de la ciudad dedican una gran cantidad de horas a labores domésticas, como ser limpieza del hogar, cocinar, cuidado de los niños, etc. Este tipo de actividades si bien se encuentran comprendidas dentro de las fronteras generales de la producción, están completamente excluidas de la frontera de producción del Sistema de Cuentas Nacionales, de modo tal, que una manera apropiada de vislumbrar la producción doméstica es mediante la construcción de una Cuenta Satélite.

La importancia de las actividades realizadas en el hogar radica en el hecho de que aunque este tipo de actividades no se realicen para el mercado, es decir que no se intercambian por un determinado precio en el mercado, no por ello dejan de ser trabajo y agregar valor. Más aun, los indicadores de bienestar habitualmente utilizados no tienen en cuenta las labores domésticas, cuando estas claramente contribuyen al bienestar de una sociedad.

En el consenso de la Conferencia Regional Sobre la Mujer de América Latina y el Caribe llevado a cabo en Brasilia, durante el 2010, se decidió: *“Adoptar todas las medidas de política social y económica necesarias para avanzar en la valorización social y el reconocimiento del valor económico del trabajo no remunerado prestado por las mujeres en la esfera doméstica y del cuidado”*.

La valorización del trabajo doméstico no solo es crucial para comprender las desigualdades y los patrones de comportamiento ocurridos en el hogar sino también para advertir los cambios estructurales que se dan en la economía y como estos impactan en la vida de los hogares. El comportamiento del hogar puede servir para explicar determinados aspectos del mercado de trabajo, como ser la oferta laboral y la participación de ambos sexos en actividades de mercado. Por otro lado, los cambios tecnológicos conllevan a transformaciones estructurales que impactan en la conducta del hogar. La introducción de nuevas tecnologías y la reducción de horas de trabajo en el hogar que esto implica, han permitido destinar más tiempo a trabajo para el mercado o al ocio. En la misma dirección, estos cambios estructurales evidencian cómo actividades que en el pasado se realizaban en el hogar son susceptibles de ser contratadas en el mercado. De este modo, desde el punto de vista de las políticas públicas, cobra vital importancia conocer el comportamiento de los hogares en pos de adoptar medidas tendientes a aumentar el bienestar.

Si bien no existe consenso acerca de cómo debe ser elaborada una Cuenta Satélite de Trabajo No Remunerado, existen recomendaciones internacionales, como ser *Eurostat* (2003), y la experiencias de países que ya han desarrollado sus cuentas satélites, no solo en el ámbito de los países desarrollados sino también en buena parte de los países latinoamericanos. Por consiguiente, la Cuenta Satélite fue elaborada siguiendo los principales lineamientos que emanan de las recomendaciones y experiencia internacional.

3. Principales Resultados

En el cuadro 1 se presentan las cantidades físicas, es decir, la cantidad de horas destinadas a TNR y su distribución según funciones.

Cuadro 1 Horas anuales (millones) y distribución porcentual por función dedicadas a trabajo no remunerado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Función	Horas Anuales (millones)	
	Horas	Porcentual
Proporcionar Alimentación	693,4	20,4
Proporcionar Vestimenta	161,1	4,8
Proporcionar Alojamiento	720,7	21,2
Gestión del Hogar	453,1	13,3
Proporcionar Cuidados	1.075,4	31,6
Voluntariado	296,2	8,7
Total	3.399,9	100,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). UT-CABA. Año 2016.

Como podemos observar, del total de horas trabajadas la mayor parte se destinan a las funciones cuidados, alojamiento y alimentación, representando éstas, las tres cuartas partes, aproximadamente, del trabajo realizado.

En cuanto a la distribución de las funciones según sexo, en el cuadro 2 podemos observar los resultados.

Cuadro 2 Distribución porcentual del trabajo no remunerado, por sexo, según función. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Función	Varones	Mujeres
Proporcionar Alimentación	30,7	69,3
Proporcionar Vestimenta	10,0	90,0
Proporcionar Alojamiento	27,9	72,1
Gestión del Hogar	39,6	60,4
Proporcionar Cuidados	29,0	71,0
Voluntariado	33,8	66,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). UT-CABA. Año 2016.

Como se puede apreciar, las mujeres tienen una mayor participación en todas las funciones que forman parte del TNR. De este modo, del total de horas dedicadas al TNR, un 70% son realizadas por las mujeres mientras que el 30% restante son realizadas por varones. Como antes mencionamos, cada una de las funciones está compuesta por una serie de actividades. Solo en una actividad, a saber, reparaciones y mantenimientos, los varones tienen una mayor participación que las mujeres, 81% y 19% respectivamente.

La diferencia entre ambos sexos no solo consiste en el total de horas trabajadas por cada uno de ellos, sino también en el modo en que cada grupo distribuye sus funciones. Como se demuestra en el siguiente cuadro, los varones suelen dedicar una mayor parte del tiempo a la función gestión del hogar mientras que las mujeres a la función proporcionar vestimenta.

Cuadro 3 Distribución porcentual del trabajo no remunerado, por función, según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Función	Varones	Mujeres
Proporcionar Alimentación	20,8	20,2
Proporcionar Vestimenta	1,6	6,1
Proporcionar Alojamiento	19,7	21,8
Gestión del Hogar	17,6	11,5
Proporcionar Cuidados	30,5	32,1
Voluntariado	9,8	8,2

Nota: la suma de los parciales puede diferir de 100 por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). UT-CABA. Año 2016.

Valor del Trabajo no Remunerado

Con los datos relativos a las horas destinadas al TNR es posible estimar el valor monetario del mismo. Utilizando el salario horario promedio anual de la ocupación 55 (trabajo doméstico) de la ETOI, el resultado obtenido se presenta en el siguiente cuadro.

Cuadro 4 Valor agregado del trabajo no remunerado (pesos a valores corrientes) según función. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Función	Valor agregado
Proporcionar Alimentación	40.915.977.641
Proporcionar Vestimenta	9.504.924.275
Proporcionar Alojamiento	42.523.280.528
Gestión del Hogar	26.732.929.220
Proporcionar Cuidados	63.456.159.048
Voluntariado	17.475.697.410
Total	200.608.968.123

Nota: la suma de los parciales puede diferir del total por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). UT-CABA y ETOI. Año 2016.

El valor total del TNR equivale al 13,4%¹ del PGB (corriente) de la CABA del año 2016. Es importante destacar que los valores presentados fueron estimados con los salarios netos, es decir sin tener en cuenta los aportes en los que debería incurrir un hogar si decidiera pagar por las actividades realizadas. De acuerdo al régimen legal, los aportes relacionados al trabajo doméstico, dependen de la edad del trabajador y de la cantidad de horas semanales trabajadas. De este modo, con los datos de la EUT 2016 y los aportes patronales legales, publicados por AFIP, se estimó el valor total de aportes patronales correspondiente al TNR. El importe estimado asciende a 7.097.411.696, lo cual representa el 0,5% del PGB. Por lo tanto, el valor del TNR, teniendo en cuenta las cargas sociales, ascendería a 13,9% del PGB.

De acuerdo a las horas trabajadas por cada sexo, el trabajo realizado por las mujeres representa el 9,4% del PGB mientras que el de los varones representa el 4%.

En el cuadro siguiente podemos apreciar lo que representa cada una de las funciones en términos de PGB.

Cuadro 5 Valor agregado del trabajo no remunerado como proporción del PGB (corriente), según función. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Función	Valor agregado
Proporcionar Alimentación	2,7
Proporcionar Vestimenta	0,6
Proporcionar Alojamiento	2,8
Gestión del Hogar	1,8
Proporcionar Cuidados	4,2
Voluntariado	1,2
Total	13,4

Nota: la suma de los parciales puede diferir del total por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). UT-CABA - ETOI - PGB. Año 2016.

Como se menciona en el apartado metodológico, el método de sustitución permite utilizar diferentes tipos de salarios para estimar el valor del TNR. Si valorizamos la función proporcionar cuidados con el salario hora correspondiente a la ocupación 57, de acuerdo al clasificador de ocupaciones previamente mencionado, el valor del TNR representa el 13,7% del PGB de la CABA en el año 2016.

¹ Los cálculos fueron realizados sin restar el tiempo dedicado a tareas simultáneas. Si bien es posible argumentar que este modo de cálculo deriva en un doble contabilización, existen al menos dos razones por las cuales esto no sea cierto. En primer lugar, que dos tareas se estén realizando en forma simultánea no quiere decir que una de ellas no tenga una importancia mayor y el tiempo total no deba ser adjudicado a la misma. Un ejemplo de ellos son las tareas de cuidado, aunque el cuidado puede ser una tarea pasiva que permite la realización de otras actividades, la actividad principal sigue siendo el cuidado. Por otro lado, buena parte de las tareas que se realizan en simultáneo también forman parte del TNR y no siempre es posible distinguirlo en las encuestas de uso del tiempo. No obstante, con la información brindada por la EUT 2016 se realizó una estimación del TNR eliminando el componente de simultaneidad obteniendo un valor que representa el 10,7% del PGB.

También se cotejaron los salarios de diferentes ocupaciones para ser utilizadas como reemplazo de alguna de las otras funciones llegando a la conclusión de que, muchos de estos salarios no presentaban diferencias sustanciales con la ocupación 55, o, como se argumenta en el apartado metodológico, no es adecuado utilizar salarios de quienes se desempeñan bajo contextos donde la productividad suele ser más alta.

4. Aspectos Metodológicos

Fronteras de producción

De acuerdo al Sistema de Cuentas Nacionales 2008 (SCN 2008), aunque las actividades que realizan los hogares forman parte de lo que se denomina Frontera General de Producción, éstas se encuentran excluidas de la Frontera de Producción del sistema de cuentas que permite elaborar agregados macroeconómicos como el PBI. Es decir, que si bien el trabajo doméstico no remunerado es reconocido como producción, al no ser una producción destinada al mercado, no forma parte del Sistema de Cuentas Nacionales. Según INEI (2016), *“La producción doméstica, es decir la producción de servicios no remunerados que realizan los hogares para su propio consumo, es la parte más significativa de la producción que es excluida de la frontera de la producción de las cuentas nacionales; asimismo, el trabajo dedicado para la producción de estos servicios tampoco es medido en el marco central del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas.”*

El SCN 2008 enumera una serie de motivos por los cuales los servicios producidos por los hogares para su propio uso han sido excluidos de la frontera de producción de las Cuentas Nacionales. Estos motivos son:

- La producción por cuenta propia de servicios en los hogares es una actividad autónoma con repercusiones limitadas en el resto de la economía.
- No existen precios de mercado, adecuados, para valorar estos servicios.
- Con excepción de los alquileres imputados de viviendas ocupadas por sus propietarios, la decisión de producir servicios para autoconsumo no está influenciada por, y no incide en la política económica, porque los valores imputados no son equivalentes a los valores monetarios.

Sin embargo, el SCN 2008, admite la importancia de dotar al sistema con una mayor flexibilidad de modo tal de vislumbrar aspectos específicos de la vida económica y el bienestar, no incluidos en las Cuentas Nacionales. En este sentido, las Cuentas Satélite son reconocidas como una forma amplia de flexibilidad, que se relacionan con el sistema central pero a su vez son distintas. Por consiguiente, una cuenta satélite de trabajo no remunerado de los hogares permite medir las actividades económicas realizadas por los hogares y establecer comparaciones con los agregados macroeconómicos obtenidos a partir del sistema de cuentas nacionales.

Concepto de Hogar

Se considera hogar a un grupo de personas (emparentadas o no emparentadas entre sí) que comparten la misma vivienda, las que se asocian para proveer en común a sus necesidades alimenticias o de otra índole vital. Comprende también los hogares unipersonales. No se considera parte del hogar a los empleados domésticos remunerados.

Delimitación de Actividades

Un punto de vital importancia es determinar qué actividades realizadas en el hogar serán consideradas como actividades productivas a ser incluidas en la cuenta satélite. En este sentido, y valiéndonos de las recomendaciones internacionales, se define como actividad productiva toda actividad susceptible de ser delegada en otra persona, lo que se conoce como el criterio de la tercera parte. No obstante, *Eurostat (2003)* recomienda un uso pragmático de este criterio ya que existen actividades que aun pudiendo ser delegadas en una tercera persona no forman parte de la actividad productiva de los hogares.

Las encuestas de uso del tiempo son la fuente de información principal en cuanto a las actividades realizadas por los hogares, tales como limpiar, preparar la comida, lavar la ropa, traslados, estudio, ocio, etc. Con el objetivo de asignarle un valor económico a las actividades realizadas por el hogar, *Eurostat (2003)* recomienda evitar un alto grado de fragmentación en cuanto al número de actividades es- cogidas y sugiere agruparlas en determinadas funciones.

Tanto de las recomendaciones elaboradas por el *Eurostat (2003)* como de la experiencia acumulada por países Latinoamericanos, tales como México y Perú, se decidió agrupar las actividades del hogar en seis funciones, las cuales se enumeran a continuación:

Proporcionar Alimentos: servir y preparar comida.

Proporcionar Vestimenta: lavar, planchar o arreglar la ropa.

Proporcionar Alojamiento: limpiar la casa, cuidar mascotas y plantas, realizar reparaciones.

Gestión del Hogar: realizar compras y trámites.

Proporcionar Cuidados: cuidado a miembros del hogar.

Voluntariado: trabajo no remunerado para la mejora de la comunidad.

Método de cálculo

Al igual que en el sistema de cuentas nacionales, existen dos métodos para valorar la producción realizada por el hogar.

Por un lado tenemos el método del producto o método del *output* que busca imputar un valor monetario a los servicios prestados por los hogares. Si a estos valores se le restan los costos incurridos en el proceso productivo se obtiene el valor agregado, tal como se realiza en el sistema de cuentas nacionales.

Por otro lado, el método de los costos o método del *input*, el cual consiste en imputar un valor monetario a los costos incurridos en el proceso productivo, es decir la suma de las remuneraciones al trabajo, el consumo intermedio, el consumo de capital fijo y los impuestos netos de subsidios. En este sentido, el método de los costos es similar al utilizado en el SCN para estimar actividades de no mercado como ser, sector público, educación, salud.

Si bien cada uno de estos métodos tiene ventajas y desventajas, el método del producto requiere conocer el volumen de producción doméstica de cada una de las funciones, lo cual dificulta la viabilidad de esta metodología. Por otro lado, es importante destacar que bajo la metodología del *input* la principal desventaja radica en el hecho de que este tipo de estimaciones, como comúnmente sucede con el sector público, no permite elaborar medidas de productividad ya que es imposible realizarlo si solo se tiene en cuenta el componente laboral.

Dada la información disponible en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, optamos por calcular el valor de la producción doméstica mediante el método de los costos. Dado que no disponemos de información acerca del *stock* de capital utilizado por los hogares, ni de los consumos intermedios, nuestra medida de producción doméstica solo incluye el valor del trabajo realizado.

Valoración del trabajo

De acuerdo a las recomendaciones y experiencias internacionales existen dos alternativas para valorar el trabajo doméstico no remunerado, por un lado el costo de oportunidad y por el otro el costo de sustitución o remplazo.

El costo de oportunidad se refiere a los ingresos que el individuo deja de percibir por realizar tareas domésticas en lugar de trabajar en actividades de mercado. Según *Eurostat (2003)*, el principal inconveniente de este enfoque estriba en el hecho de que similares tareas hogareñas serían valoradas con diferentes precios, en función de quienes realizan esas tareas. Por otro lado INEGI (2013), menciona tres desventajas correspondientes a esta metodología. En primer lugar, el costo de oportunidad de una persona desocupada sería nulo. En segundo lugar, el ocio también podría formar parte del costo de oportunidad. Finalmente, el costo de oportunidad podría no existir si la persona realiza las actividades domésticas por gusto.

La metodología del costo de sustitución o remplazo se basa en el supuesto de que cuando los hogares deciden realizar las tareas por ellos mismos ahorran el pago por esos servicios, ya sea por comprarlos directamente en el mercado o por pagarle un salario a un trabajador dedicado a dichas tareas.

En el presente trabajo optamos por valorar el trabajo doméstico de acuerdo a la metodología del costo de sustitución.

Ahora bien, una vez elegida la metodología del costo de sustitución, es necesario definir cuál o cuáles salarios serán utilizados para imputar al valor del trabajo doméstico. En este sentido, el método del costo de remplazo ofrece tres posibilidades de imputación. La primera opción consiste en utilizar salarios de trabajadores especializados que se desempeñan en empresas, por ejemplo, utilizar el salario de un cocinero para imputar las tareas de preparar comida. La principal dificultad de este enfoque descansa en el hecho de que las condiciones de trabajo en una empresa, ya sea métodos o medios, difiere de las del hogar, lo cual impacta sobre la productividad y el salario. La segunda opción consiste en utilizar el salario de trabajadores especializados que se desempeñan en hogares. Si bien en este caso las condiciones de trabajo se asemejan más a las del hogar, existen muy pocas actividades del hogar que pueden ser realizadas por trabajadores especializados en esas mismas actividades en el hogar. La tercera alternativa, reside en utilizar el salario de un trabajador generalista o trabajador doméstico. Según indica *Eurostat* (2003), este parece ser el método más adecuado, por las siguientes razones:

- Las condiciones de trabajo son similares a las del TNRH
- El contexto es el mismo
- El método es simple y claro

No obstante, el mismo organismo destaca algunas desventajas relacionadas al uso de esta alternativa, a saber, en diversas oportunidades es difícil obtener datos de salarios del personal doméstico y por otro lado el hecho de que algunas actividades como gestión del hogar y voluntariado no son realizadas por este tipo de trabajadores.

Cifras Brutas o Netas

En cuanto a la utilización de remuneraciones brutas o netas, si lo que se quiere es medir lo que los hogares ahorran por realizar actividades domésticas, lo correcto sería tomar salarios brutos, mientras que si lo que se desea es medir lo que los miembros del hogar podrían percibir por realizar esas tareas en el mercado se deberían tomar las remuneraciones netas.

5. Medición

El primer paso para la obtención del valor del trabajo no remunerado de los hogares consiste en estimar las horas anuales destinadas a cada una de las funciones mencionadas anteriormente. La fuente de información primaria para obtener este dato es la Encuesta de Uso del Tiempo 2016, llevada a cabo en el ámbito de la CABA entre el 7 de Septiembre y 15 de Diciembre de 2016. Dicha encuesta recoge información acerca de las actividades desarrolladas por los miembros del hogar mayores a 14 años de edad, ya sea tanto actividades de TNR, como trabajo remunerado en el mercado, estudio, ocio, etc. La clasificación de actividades de dicha encuesta se realizó sobre la base de la CAUTAL (Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe). Es importante destacar que los tiempos de traslado fueron sumados al tiempo dedicado a las actividades que le estaban asociadas, excepto aquellos traslados destinados a estudio y trabajo.

Cálculo de Horas Trabajadas

Dado que en la EUT están distinguidas las horas de trabajo realizadas tanto de lunes a viernes como las realizadas sábados y domingos, se procedió a estimar las horas semanales destinadas a cada una de las funciones, del siguiente modo (es importante destacar que los datos fueron previamente expandidos mediante los factores de expansión brindados por la EUT).

$$HSTNR_i = (HORAS_{l-v} \times 5) + (HORAS_{s-d} \times 2)$$

Donde,

$HSTNR_i$: Horas semanales destinadas a la función i

$HORAS_{l-v}$: Horas destinadas a la función i de lunes a viernes

$HORAS_{s-d}$: Horas destinadas a la función i sábados y domingos

Una vez obtenida la cantidad de horas semanales se estima el número de horas anuales dedicado a cada una de las categorías

$$HATNR_i = HSTNR_i \times 52.14$$

$HATNR_i$: Horas anuales destinadas a la función i

Valor Monetario

El segundo paso para estimar el valor del TNR consiste en obtener un salario hora para las actividades realizadas en el hogar. Teniendo en cuenta lo expresado en puntos anteriores, utilizaremos el salario hora de los trabajadores domésticos o generalistas. La fuente de información de los salarios es la Encuesta Trimestral

de Ocupación e Ingresos de la Ciudad de Buenos Aires (ETOI). De acuerdo al código de ocupación sobre el que se basa dicha encuesta (Clasificación Nacional de Ocupaciones 2001, Rev 2006) se estimó el salario hora promedio de la ocupación 55 para los cuatro trimestres correspondientes al año 2016. Dichos salarios fueron comparados tanto con los arrojados por la Encuesta Anual de Hogares de la DGEyC y la Encuesta Permanente de Hogares perteneciente al INDEC. El objetivo de tal comparación fue verificar que tan diferentes eran los valores de la ETOI respecto de otras fuentes de información. Se optó por los datos correspondientes a la ETOI ya que la misma se encuentra disponible para todos los trimestres del año 2016 mientras que la EPH solo se encuentra disponible para tres trimestres. Con el salario hora estimado se procedió a calcular el Valor Agregado de la Producción

Doméstica no Remunerada.

$$VATNR_i: HATNR_i \times SH_i$$

Donde

$VATNR_i$: valor agregado anual del trabajo no remunerado

$HATNR_i$: Horas anuales destinadas a la función i

SH_i : Salario hora anual promedio

6. Comparaciones Internacionales

En el ámbito latinoamericano ya son varios los países que haciendo uso de las encuestas de uso del tiempo han realizado estimaciones del TNR, con lo cual, es interesante establecer algún tipo de comparación con nuestras estimaciones.

En el cuadro 6 observamos la participación que el TNR respecto del PBI.

Cuadro 6 Trabajo no remunerado en relación al PBI. Ciudad de Buenos Aires (2016), Colombia (2012), Ecuador (2010), México (2013), Perú (2010)

Lugar	TNR/PBI
CABA	13,4
Colombia	19,3
Ecuador	15,4
México	19,7
Perú	20,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). UT-CABA y ETOI. Año 2016. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Colombia). Año 2013. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Ecuador). Año 2014. Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (Perú). Año 2016. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (México). Año 2013.

Observamos que el TNR tiene una participación mayor en todos los países de la región. Una posible explicación es que las estimaciones a nivel nacional estén influenciadas por el hecho de tener en cuenta tanto regiones urbanas como no urbanas o rurales.

En cuanto a la participación según sexo, se aprecia en primer lugar que, en todos los casos, las mujeres trabajan en una proporción mayor a los varones y en segundo lugar, los varones de la CABA participan más que sus homólogos en algunos países de Latinoamérica.

Cuadro 7 Distribución porcentual del trabajo no remunerado, por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016, Colombia (2012), Ecuador (2010), México (2013), Perú (2010)

Lugar	Varones	Mujeres
CABA	30,0	70,0
Colombia	20,6	79,4
Ecuador	22,1	77,9
México	22,3	77,7
Perú	28,5	71,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). UT-CABA y ETOI. Año 2016. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Colombia). Año 2013. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Ecuador). Año 2014. Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (Perú). Año 2016. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (México). Año 2013.

Dadas las diferencias que podrían existir entre las regiones urbanas y no urbanas, parece más apropiado comparar a la Ciudad de Buenos Aires con ámbitos geográficos urbanos. Si bien las estimaciones de TNR a nivel regional no son usuales, existen dos comunidades autónomas españolas para las cuales existe información, una de ellas, la Comunidad Autónoma del País Vasco que ha realizado estimaciones desde el año 1993 y la otra, la Comunidad Autónoma de Madrid.

En primer lugar podemos observar que el TNR representa una proporción del PGB mucho más alta en el caso de las comunidades españolas. De acuerdo a *Duernecker et al* (2017), es posible que esta diferencia se encuentre explicada por el hecho de que en Europa los salarios de remplazo sean más altos, lo cual tiene dos efectos. Por un lado, las horas de TNR se valorizan con un salario más alto y por otro lado, incentiva a que dichas actividades sean realizadas por miembros del hogar y no se contrate a un tercero, lo cual deriva en mayor cantidad de horas dedicadas a TNR.

Cuadro 8 Trabajo no remunerado en relación al PBI. Ciudad de Buenos Aires (2016), Comunidad Autónoma de Madrid (2008), Comunidad Autónoma del País Vasco (2013)

Lugar	TNR/PBI
CABA	13,4
Comunidad de Madrid	42,4
País Vasco	32,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). UT-CABA y ETOI. Año 2016. Instituto Vasco de Estadística. Año 2016. Dirección General de la mujer, Comunidad de Madrid. Año 2008.

En lo que a la participación por sexo respecta, se aprecia que en todas las regiones analizadas las mujeres realizan, aproximadamente, las dos terceras partes del TNR.

Cuadro 9 Distribución porcentual del trabajo no remunerado, por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016, Comunidad Autónoma de Madrid (2008), Comunidad Autónoma del País Vasco (2010)

Lugar	Varones	Mujeres
CABA	30	70
Comunidad de Madrid	29	71
País Vasco	33,3	66,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). UT-CABA y ETOI. Año 2016. Instituto Vasco de Estadística. Año 2016. Dirección General de la mujer, Comunidad de Madrid. Año 2008.

Finalmente, es posible apreciar algunas diferencias en cuanto a cómo el tiempo de TNR es distribuido según funciones. Si bien las funciones no fueron diferenciadas del mismo modo que en nuestras estimaciones, se observa, que en el ámbito de la CABA se dedica menos tiempo a las funciones proporcionar alimentación y vestimenta mientras se dedica más tiempo a actividades de voluntariado.

Cuadro 10 Distribución porcentual del trabajo no remunerado, según funciones. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016, Comunidad Autónoma de Madrid (2008), Comunidad Autónoma del País Vasco (2010)

Función	Lugar		
	CABA	Comunidad de Madrid	País Vasco
Proporcionar Alimentación	20,4	36,2	43
Proporcionar Vestimenta	4,8	8,9	8
Proporcionar Alojamiento	21,2	12	31
Gestión del Hogar	13,3	-	-
Proporcionar Cuidados	31,6	40	18
Voluntariado	8,7	2,9	-

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). UT-CABA. Año 2016. Instituto Vasco de Estadística. Año 2016. Dirección General de la mujer, Comunidad de Madrid. Año 2008.

7. Referencias

Bridgman B, Dugan A, Lal M, Osborne M, Shaunda V, (2012): Accounting for Household Production in the National Accounts, 1965–2010.

Bridgman B, Duernecker G, Herrendord B, (2017): Structural transformation, Marketization, and Household Production around theWorld.

CEPAL (2010): Consenso de Brasilia.

CEPAL (2016): Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para America Latina y el Caribe (CAUTAL).

DANE (2013): Cuenta Satélite de la Economía del Cuidado.

Durán Heras, M Riesco Sanz A, Rogero García J, (2008): La Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado en la Comunidad de Madrid, 2007-2008. Dirección General de la Mujer.

Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires (2016): Encuesta Sobre Uso del Tiempo en la Ciudad de Buenos Aires UT-CABA 2016. Objetivos, marco conceptual y aspectos metodológicos.

Duernecker G, Herrendorf B (2017): On the Allocation of Time – A Quantitative Analysis of the Roles of Taxes and Productivities.

Eurostat (2003): Household Production and Consumption. Proposal for a Methodology of Household Satellite Accounts.

INE (2010): Propuesta de cuenta de producción de los hogares en España en 2010 Estimación de la serie 2003-2010.

INEC (2014): Cuentas Satélite del Trabajo no Remunerado de los Hogares del Ecuador 2007-2010.

INEGI (2013): Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuenta Satélite de Trabajo no Remunerado de los Hogares.

INEI (2016): Cuenta Satélite del Trabajo Doméstico no Remunerado.

Instituto Vasco de Estadística Eustat (2003): Cuenta Satélite de la Producción Doméstica.

También es posible acceder a información estadística sobre la Ciudad de Buenos Aires en www.estadisticaciudad.gob.ar

Para consultas diríjase al Departamento Documentación y Atención al Usuario a cdocumentacion@estadisticaciudad.gob.ar

